

## **AMERICA LATINA**

### **Dialéctica del despojo\***

El libro de Eduardo Galeano es dentro de la problemática latinoamericana una brillante obra de denuncia. Sobresalen dos cualidades: además de su propósito didáctico logrado con amplitud gracias a su habilidad de escritor que mantiene el interés a lo largo de todo el texto, sus planteamientos se apegan a las más modernas concepciones del subdesarrollo y la dependencia. Se analiza con agudeza el saqueo en América Latina y los mecanismos utilizados en las diferentes etapas históricas.

A través de sus páginas se contempla el descubrimiento de nuestro continente y la explotación despiadada a hombres y recursos como elementos que fortalecieron las bases del capitalismo y al mismo tiempo crearon las condiciones económicasociales que dieron origen al subdesarrollo latinoamericano.

Se sitúa al sistema económico dependiente dentro del amplio marco de las relaciones económicas mundiales, señalando dialécticamente que este sistema ha sufrido transformaciones, pero que

---

\* Eduardo Galeano, *LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1971. 421 pp.

éstas lo han llevado solamente a nuevas formas de dependencia: "*La dependencia no se rompe, sino que cambia de calidad*".

La estructura del subdesarrollo latinoamericano implica no solamente un colonialismo externo sino también interno, de tal manera que las metas de industrialización en cualquiera de nuestros países, solamente significan mayor dependencia mientras no se rompa con esa estructura. "*Se recibe la tecnología moderna, como en el siglo pasado se recibieron los ferrocarriles, al servicio de los intereses extranjeros que modelan y remodelan el estatus colonial de estos países*" (p. 381).

La concentración industrial, resultante del sistema capitalista, opera no sólo a escala internacional sino también nacional, y es fácil observar como "*dentro de cada país se reproduce el sistema internacional de dominio que cada país padece*". El caso de la concentración industrial del Brasil en la zona sudeste y la participación cada vez menor del nordeste en el producto industrial nacional ejemplifica el creciente atraso relativo de grandes áreas internas de la mayoría de los países latinoamericanos, como resultado de la explotación directa o indirecta que sufren ciertas zonas por parte de los viejos centros coloniales, convertidos en la actualidad en centros industriales.

Es evidente entonces que la disparidad en la generación de la riqueza evita que ésta se irradie en todas direcciones y hacia toda

la sociedad, de tal manera que cualquier paso a la prosperidad que se logre en este contexto sólo servirá para consolidar las desigualdades económicas y sociales existentes.

Los nuevos planes de política económica del último decenio llevaron a nuestros países a considerarse como parte de la "estrategia de desarrollo", la comunidad económica. A través de la ALALC se ha propugnado por una integración económica de la zona, pero el reformismo contenido en las ideas básicas de los documentos oficiales que lo crean ha transformado la integración económica de los países latinoamericanos en lo que atinadamente Galeano califica como "*la integración de las respectivas servidumbres*". Los alicientes que se otorgaron fundamentalmente a las empresas privadas al abatirse gradualmente las barreras económicas, financieras y fiscales han representado un beneficio directo para las grandes corporaciones multinacionales permitiéndoles ampliar sus movimientos y consolidar una nueva división del trabajo en escala regional.

"*La causa nacional latinoamericana es, ante todo, una causa social: para que América Latina pueda nacer de nuevo, habrá que empezar por derribar a sus dueños, país por país*" (p. 407). El autor deja ver lo que ya está fraguado en el ánimo de los pueblos latinoamericanos: antes que una integración económica está la imperiosa necesidad de un

frente latinoamericano ant imperialista.

El proceso es irreversible. Los desniveles se pronuncian, las ten-

siones se agudizan. La era de los grandes cambios y de las revoluciones es impostergable. IRMA MANRIQUE CAMPOS.